

La escuelita

Personajes

Vicente

Eugenia

Victor es hijo de Vicente y Eugenia, hermano de Albertico.

Albertico, hijo mayor, hermano de Victor.

Primer Acto

Comedor o cocina comedor, Vicente y Eugenia están tomando un café con un entremés.

Vicente: ¡Eugenia! ¿has visto? La candidata eterna ha abierto su escuelita, ¡hay que meter a los muchachos allí!!!

Eugenia: ¿Qué? ¡Pero si para perdiendo elecciones!!! ¿Qué van a aprender? ¿A manejar sus frustraciones?

Vicente: ¡No Eugenia! ¿No te has dado cuenta? Si bien ella siempre pierde, pero tiene mayoría en el congreso.

Eugenia: ¿Y?

Vicente: Quién sabe, los muchachos pueden conocer gente que llegue alto, o a lo mejor llegan a ser congresistas, quien sabe ministros.

Eugenia: O sea tú no quieras que aprendan algo, sino que se acomoden.

Vicente: ¡Claro! ¿No has visto que los que no entran al congreso igual consiguen pega de asesores? ¡Con un sueldazo! (pausa mínima). Eso sirve.

Eugenia: ¿Y cuánto cuesta? ¡No creo que sea gratis! Esa mujer les cobra hasta a sus congresistas, ¡es una agencia de empleo!

Vicente: ¡Es gratis! ¿No ves que el partido de la candidata recibe fondos públicos como todos los partidos? Ella misma se consiguió una ley para que el Estado los capacite.

Eugenia: O sea, ¿todo sale de nuestros impuestos?

Vicente: Sí pues, por eso es recomendable que vayan, ¡es como recuperar parte de nuestros impuestos!

Eugenia: ¡Ah ya! ¡Entonces no perdemos nada!

Vicente: ¡Claro! ¡Hay que llamar a los chicos! ¡Albertico! ¡Víctor! ¡Vengan tenemos novedades para ustedes! ¡Ya sabemos que van a hacer en estas vacaciones! ¡Muchachos!!!

Fin del primer acto

Segundo acto

Están en su cuarto Albertico y Víctor. Albertico está preocupado y Víctor lo reprocha.

Albertico: ¿qué se han creído? ¿que nos pueden engañar así?

Víctor: ¡Está bien!!! ¡Nos mienten! ¡Pero no pagamos nada!!! ¿Qué tenías que hacerle pasar vergüenza a la congresista?

Albertico: ¡Para que sepa pe!! ¿Con quién chucha cree que está hablando?

Víctor: Pero ¿ya ves? ¡Ya te expulsaron!!!

Albertico: ¡Y todavía mandan llamar a mis padres! ¡Qué tal concha!!! ¿Qué se creen?
¿Colegio?

Víctor: Qué te costó seguirle la cuerda nomás.

Albertico: ¡Pero no jodan! ¿A quién le creo? En el colegio nos enseñan que hay un efecto invernadero y esta congresista dijo que el cambio climático es un invento rojo para evitar las inversiones, ¿el colegio se equivoca?.

Víctor: Lo dijo con tal convicción que me hizo dudar. El colegio no se equivoca. Solo que llega tarde.

Albertico: ¿Y lo que dijo de las vacunas? ¿Lo del chip? ¿tú le crees?

Víctor: Es que no interesa si es verdad o no, lo importante es que sirve, ¿no podías seguirle la cuerda?

Albertico: ¡Imagínate! Que mis profesores que me están recomendando para una beca, sepan que estoy apoyando todas esas cosas, ¡me quitan todo!

Víctor: ¿Y por qué tienen que enterarse? Además, esa beca te va a ayudar a estudiar ciencias, ¿para qué? (pausa) ¿para ser un profe misio? En cambio acá podemos tener un sueldazo trabajando en el congreso. espera, ¡llegan los viejos!!!

Llegan Eugenia y Vicente

Vicente: Víctor, por favor déjanos hablar a solas con Albertico.

Víctor se retira

Eugenia: Albertico. Ya nos explicaron que hiciste pasar vergüenza a la congresista.

Vicente: ¿Tenías que decirle que se vaya a estudiar? ¿que es una ignorante? ¡Es una congresista de la república! ¡Merece respeto!

Albertico: ¿Cuál respeto? Si dije que las vacunas son agua destilada y cuando le pregunté porqué dejaron de morir las personas, me dijo que todo estaba en la mente, que es el efecto placebo, ¡está loca!

Vicente: ¡Pero esa loca puede asegurarte el futuro! Una persona tan inteligente como tú, ¿no puede entender algo tan simple? ¡aprende de tu hermano!

Eugenia: Lo que vas a hacer es ir y disculparte con la congresista, la próxima semana, va a ir a la escuelita para seguir capacitándolos, allí te acercas y le pides disculpas.

Albertico: ¿A eso se le puede llamar capacitación? Si mienten en cosas tan obvias, ¡qué será en lo demás!

Vicente: ¡Entiende y piensa en tu futuro!

Albertico: ¡Está bien! ¡Está bien!

Tercer acto

Mismo comedor del primer acto.

Tarde/noche. Está toda la familia menos Victor.

Albertico está sentado con libros abiertos.

Víctor entra. Viste un poco mejor. Nada ostentoso, pero se nota mejoría.

Víctor:(histriónico, ensayadamente sobrado) Buenas.

Albertico (leyendo un libro entre varios, hace un pequeño alto) : Hola

Víctor (enseña a todos y deja algo sobre la mesa: una credencial): Contrato temporal. Asesoría. Nada fijo... pero todo encaminado.

Vicente (entusiasmado, casi solemne):¿Ves, Eugenia? Eso es saber ubicarse.

Eugenia: ¿Y con seguro, no? (con alivio)

Víctor: Seguro pri-va- do...

Pausa breve.

Albertico mira la credencial con una mueca como puchero, no la toca.

Albertico: ¿Y qué haces exactamente?

Víctor: Estee (duda un poco, demora mientras piensa qué responder): Lo mismo que todos. Leo resúmenes, repito frases (pausa), y evito preguntas.

Albertico: ¿Y te pagan por eso?

Víctor: No por eso. Me pagan por no alterar el orden.

Vicente: Eso es madurez, Albertico. Uno no va por la vida contradiciendo.

Albertico: Yo ya pedí disculpas.

Eugenia: Eso está bien. Aprender a disculparse es crecer.

Albertico; Me disculpé por incomodar. No por equivocarme.

Silencio. Incómodo.

Víctor (con tono fraternal): Hermano...No exageres. Aquí nadie te pide que mientas. Solo que no seas literal.

Vicente: La literalidad es peligrosa.

Albertico se levanta lentamente.

Avanza un paso hacia el público.

Los demás quedan *ligeramente* congelados.

Albertico (al público, tranquilo): Esto no es una obra sobre políticos. Ni siquiera sobre mentiras.(Pausa). Es sobre gente práctica. Sobre familias normales. Sobre ideas que estorban.

Desde atrás, la voz de Vicente rompe el momento

Vicente: ¡Albertico! ¡Ya te he dicho que no filosofes! ¡Eso no sirve para nada!

Albertico asiente, comprensivo.

Albertico: Tienen razón.

Se gira.

Aplause una sola vez.

Albertico: Siguiente lección.

Los demás “descongelan”.

Se colocan casi en fila, como escolarizados.

Dicen al unísono, sin énfasis, como si fuera obvio:

CORO, Vicente, Eugenia y Víctor: Si no es verdad, pero sirve, entonces es verdad.

Oscuro inmediato. Todo se oscurece

Fin